COMENTARIO ESPECIAL

OK. *“La Concepción del Mundo en la Edad Media”*. Alois Dempf ✓

Escribe: DELIO BOTERO G.

La Editorial Credos, a través de su Biblioteca Hispánica de Filosofía, viene desarrollando una intensa y valiosa labor de divulgación filosófica, con una que ya va siendo larga serie de traducciones de importantes trabajos que vieron su origen generalmente en lengua francesa o alemana.

Para no citar sino unos pocos títulos de los últimos aparecidos, en este año han llegado a Bogotá “El Punto de Partida de la Metafísica” de J. Marechal, “La Filosofía de la Edad Media” de Gilson, “La Metafísica de la Edad Media” de Dempf y ahora, “La Concepción del Mundo en la Edad Media” de este mismo autor, precisamente la obra que es objeto de este comentario.

Como podría pensarse por la sola enunciación de estos títulos, el acento parece marcarse con particular insistencia sobre el tema medieval, vale decir, sobre la Patrística y la Escolástica, lo que no pasa del simple parecer nacido de una doble coincidencia: es una que tanto Gilson como Dempf, el primero particularmente, son investigadores especializados en la filosofía de aquella época y otra, puramente circunstancial, que Credos ha presentado las obras citadas de estos escritores una tras la otra, lo que no era forzoso desde luego.

Pero con ser muy varios los títulos y diversas las épocas de que esta colección se ocupa, no cabe olvidar que por tratarse de obras de escritores católicos no podía estar ausente y antes sí presente significativamente la divulgación sobre la Edad Media, como que en ninguna otra época como en esta el quehacer del filósofo estuvo determinado por su sentir religioso. Un sentir

éste que en manera alguna implicaba particularismo y que, al contrario, era la vía expedita, objetiva y abierta para una concepción unitaria y armónica del mundo.

Los lectores en español ya conocíamos a Dempf de tiempo atrás por su "Filosofía de la Cultura" y por el texto de una conferencia sobre "Sociología de la Crisis" pronunciada en 1951 en el Ateneo de Madrid y publicada en la Colección "O Crece O Muere". Pero más allá de estos trabajos, del primero particularmente, el escritor nos era poco menos que desconocido, no obstante lo que su obra significa en un campo del saber que no cuenta con muchos investigadores de primera categoría.

Siguiendo la trayectoria del pensamiento filosófico contemporáneo, tan ganoso y afanoso de tomarse el desquite de una filosofía que por mucho tiempo se redujo a malabares criticistas y positivistas y superando además el puro historicismo, Dempf se propone una labor de Metafísica no hecha para ahora, desde ahora, sino por comprensión y presentación de los presupuestos filosóficos culturales que están a la base del sistema escolástico de las ciencias del espíritu. Esta obra es, según su propio querer "trabajo preparatorio de una sociología y sistematización de las ciencias del espíritu, remate y coronación de (su) filosofía comparada de la cultura".

La obra es corta y su distribución sólo comprende tres capítulos y tres páginas de conclusión, lo que no empece para tener con ella idea suficiente de lo que la Edad Media significa en el orden del pensamiento: Revelación, Fé y Ciencia, tres maneras de conocer que el racionalismo pudo separar y contraponer, pero que deben y tienen que ser perfectamente compatibles en cuanto al hombre quiera ideas claras y distintas de la razón suprema del cosmos.

El servicio que Dempf cree prestar con esta "Concepción del Mundo en la Edad Media", es el haber mostrado la necesidad de "un sistema total comprensivo, descriptivo y normativo" como el que representan las "Sumas", en esta época en que la enorme división de opiniones y corrientes trae atomizado en un sinfín de disciplinas particulares lo que ya de suyo se da múltiple en la variedad de los sabedores objetivos. No conviene olvidar que "en la enorme división... late sin duda un profundo anhelo por la universalidad y armonía de una imagen religiosa y metafísica del mundo".